## EL ESCONDIDO

COREOGRAFÍA (1 pareja)

Posición inicial: firmes, enfrentados en esquina (2ª colocación). Se baila con castañetas y con paso criollo común, de Gato.

PRIMERA.- Introducción, 8 compases (6/8); baile, 56.

1) CUATRO ESQUINAS (16 c.), hacia la izquierda, con castañetas, dando un giro en el medio de cada una.

Cada esquina se recorre en 4 c., iniciando la marcha hacia la izquierda. En el 1ª c. los bailarines avanzan hacia dicho lado, en arco; en el 2º ejecutan un giro sobre su hombro izquierdo, dándose el frente al terminarlo; en el 3º dan un paso a la izquierda, haciendo un balanceo, y en el 4º otro a la derecha y un poco hacia atrás, efectuando otro balanceo. Completan así las 4 esquinas y retornan a sus lugares. En vez de hacer los balanceos de los compases 3º y 4º, el caballero puede zapatear o repicar, bajando los brazos.

2) VUELTA ENTERA (8 c.), con castañetas, ejecutando un giro final en los compases 7° y 8°.

Los danzantes completan la vuelta en 6 c., describiendo una curva que se asemeja a una espiral, de esta manera: dan la media vuelta en 3 c., alcanzando casi el lugar del compañero; en el 4º compás inician la 2º media vuelta y en el 5º giran ya hacia la izquierda; en el 6º quedan un poco hacia el centro, casi dándose los flancos derechos (como en el 2º c. del giro del Gato), y se detienen un brevísimo instante en los tiempos finales. En el 7º giran hacia la izquierda vivamente; en el 8º el hombre da su frente al lugar de la compañera y ésta queda a un paso de la esquina, sobre el lado del cuadro o un poco afuera, adoptando la posición de escondimiento, que es ésta: de pie, mirando al compañero, dándole casi el flanco izquierdo y cargando el peso del cuerpo sobre la pierna derecha, con el pie izquierdo un poco adelantado, el busto ligeramente inclinado y las manos bajas.

3) ZAPATEO DEL HOMBRE (8 c.); la dama se esconde y palmotea.

Al terminar el girito y no encontrar a su compañera enfrente, el hombre denota sorpresa y comienza a zapatear desplazándose un poco en forma curva, como buscándola. La dama palmotea en su lugar de ocultación, mirando al caballero; el ritmo de los golpes pueden ser el común o éste: "Ta-tá... ta-tá... ta-tá... ta-tá...;" etc.

4) VUELTA ENTERA (8 c.) con castañetas, haciendo un giro final en los compases 7° y 8°, como en el 2° tramo.

En el 8º c. la dama da su frente al lugar de su compañero, y éste queda a un paso de la esquina, adoptando la posición de escondimiento como aquélla en el tramo 2º.

5) ZARANDEO DE LA DAMA (8 c.); el hombre se esconde y palmotea.

Sorprendida a su vez la dama al no encontrar a su compañero enfrente, zarandea describiendo un arco como el de la figura, simulando buscar a aquél en torno al lugar donde está. El hombre palmotea como lo hace la dama en el tramo 3º.

6) MEDIA VUELTA (4 c.), con castañetas.

7) GIRO FINAL (4 c.), con castañetas y coronación.

SEGUNDA. - Es similar a la primera y se inicia desde los lugares opuestos. En esta parte se esconde primero el hombre (tramo 3º), y luego la dama (tramo 5º).

Grabación: Herencia Nativa, Danzas argentinas vol. 3 (Editorial Escolar, EE3 CD). VARIANTES.- Esquinas hacia la derecha: En algunas provincias las esquinas suelen CLASIFICACIÓN: Es danza de galanteo, de pareja suelta e independiente y de movimiento vivo, caracterizada por la pantomima del escondimiento. Este consiste en la simulada ocultación alternada de los bailarines, cada uno de los cuales sale por numo del cuadro y permanece sin bailar, en tanto que el compañero finge buscarlo mientras sigue danzando.

En el desarrollo del juego coreográfico el caballero simula correjar a la dama y la hace objeto de sus atenciones a través de las esquinas y en las vueltas, en las que la persigue ágilmente, buscando una correspondencia que al fin consigue en la coronación.

En esta danza los escondimientos se suelen considerar como amables bromas que se gastan los bailarines una a otro.

HISTORIA: El Escondido se bailó en todas las provincias, en los ambientes nurales, desde antes de mediados del siglo XIX hasta el fin del mismo; también tuvo aceptación en los salones, pero sólo durante ciertas épocas. En la campaña de algunas provincias perduró hasta las primeras décadas del siglo XX, y en algunas regiones apartadas aún sue-le bailarse. Isabel Areta dice al respecto que "actualmente pervive en el centro y oeste de nuestro país".

Anriquamente, durante el escondimiento de uno de los bailarines -dama o caballe

